



# EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PABLO

À LOS CORINTHIOS.

## CAPÍTULO I.

**Pablo da gracias á Dios por los dones y beneficios que habla hecho á los de Corinto. Reprende sus divisiones. Dios escogió gente sencilla para confundir la soberbia de los fuertes y poderosos. Predica la cruz de Cristo, la cual para el mundo es una locura, mas para los fieles verdaderos es virtud y sabiduría. Concluye diciendo, que nuestra gloria ha de ser en Jesucristo.**

1. Paulus vocatus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Sosthenes frater,

2. Ecclesiae Dei, quae est Corinthi, sanctificatis in Christo Jesu, vocatis sanctis, cum omnibus qui invocant nomen Domini nostri Jesu Christi, in omni loco ipsorum, et nostro :

3. Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

4. Gratias ago Deo meo semper pro vobis in gratia Dei, quae data est vobis in Christo Jesu :

5. Quòd in omnibus divites facti estis in illo, in omni verbo, et in omni scientia :

1. Pablo llamado Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sosthenes el hermano<sup>2</sup>,

2. Á la Iglesia de Dios, que está en Corinto<sup>3</sup>, á los santificados en Jesucristo, llamados santos<sup>4</sup>, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, de ellos, y nuestro<sup>5</sup> :

3. Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

4. Gracias doy incesantemente á mi Dios por vosotros por la gracia de Dios, que os ha sido dada en Jesucristo<sup>6</sup> :

5. Porque en todas cosas<sup>7</sup> sois enriquecidos en él, en toda palabra, y en toda ciencia :

1 Este era su nombre romano. Es digno de observacion, que el mismo santo despues de haber sido hecho Apóstol de los Gentiles, nunca usó del nombre hebreo : y S. Lucas en sus Actos, quando cuenta algun hecho suyo entre los Judíos, le llama *Saulo*; y *Paulo*, quando conversaba con los Gentiles.

2 Es probable, que este fué el mismo, de quien se habla en los *Hechos* xviii, 17, que antes de su conversion era principe de una de las Sinagogas de los Judíos de Corinto. El Griego, *el hermano*, 6 *que es hermano*, y compañero de S. Pablo.

3 Á los cristianos que componen la Iglesia de Corinto, y de su comarca ó territorio; á los que han sido santificados por la fe, por la Pasión y por el Sacramento de Jesucristo; esto es, por el Bautismo.

4 Véase lo que dejamos dicho arriba. *Rom.* 1, 7.

5 Y á todos los cristianos en cualquier lugar que habiten, los cuales todos tienen un mismo Señor, y viven unidos en su fe y caridad como nosotros. Así lo explica el texto griego. Y se entiende repetida la palabra *Domini*.

6 Por los méritos de Jesucristo.

7 Espirituales y evangélicas, como es la fe, la caridad, la pobreza de espíritu, la paciencia en los trabajos.

6. Sicut testimonium Christi confirmatum est in vobis :

7. Ita ut nihil vobis desit in ulla gratia, expectantibus revelationem Domini nostri Jesu Christi,

8. Qui et confirmabit vos usque in finem sine crimine, in die adventus Domini nostri Jesu Christi.

9. <sup>a</sup> Fidelis Deus : per quem vocati estis in societatem Filii ejus Jesu Christi Domini nostri.

10. Obsecro autem vos fratres per nomen Domini nostri Jesu Christi : ut idipsum dicatis omnes, et non sint in vobis schismata : sitis autem perfecti in eodem sensu, et in eadem sententia.

11. Significatum est enim mihi de vobis fratres mei, ab iis, qui sunt Chloes, quia contentiones sunt inter vos.

12. Hoc autem dico, quod unusquisque vestrum dicit : Ego quidem sum Pauli : ego autem <sup>b</sup> Apolo : ego verò Cephae : ego autem Christi.

13. Divisus est Christus? Numquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine Pauli baptizati estis?

14. Gratias ago Deo, quod neminem vestrum baptizavi, nisi Crispum, et Caium :

6. Así como ha sido confirmado en vosotros el testimonio de Cristo <sup>1</sup> :

7. De manera que nada os falta en ninguna gracia <sup>2</sup>, esperando la manifestacion de nuestro Señor Jesucristo <sup>3</sup>,

8. El que tambien os confirmará <sup>4</sup> hasta el fin sin culpa, en el dia del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9. Fiel es Dios <sup>5</sup> : por el que habeis sido llamados á la compañía de su Hijo nuestro Señor Jesucristo <sup>6</sup>.

10. Mas os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo : que todos digais una misma cosa <sup>7</sup>, y que no haya divisiones entre vosotros : antes sed perfectos en un mismo ánimo y en un mismo parecer.

11. Porque de vosotros, hermanos míos, se me ha significado por los que son de Chloe <sup>8</sup>, que hay contiendas entre vosotros.

12. Y digo esto, porque cada uno de vosotros dice : Yo en verdad soy de Pablo <sup>9</sup>, y yo de Apolo : pues yo de Cephas <sup>10</sup>, y yo de Cristo.

13. ¿Está dividido Cristo <sup>11</sup>? ¿Por ventura Pablo fué crucificado por vosotros? ó ¿habeis sido bautizados en el nombre de Pablo <sup>12</sup>?

14. Gracias á Dios, porque no he bautizado á ninguno de vosotros <sup>13</sup>, sino á Crispo y á Cayo :

etc., los dones de profecía y de lenguas, y otros de que hablará en el cap. XII y XIV, y que entonces eran muy frecuentes, y habian recibido los Corintios. S. JERÓN.

1 Los dones milagrosos del Espíritu Santo eran pruebas ciertas de la verdad que se les habia predicado.

2 Que necesitais para conseguir vuestra salvación.

3 El carácter propio de un hombre cristiano es, esperar la venida de aquel dia, en que Cristo se manifestará en su gloria ; mas esto ha de ser con un temor santo, para que los ricos dones no se conviertan en daño del mismo. THEODORET.

4 Os dará fuerzas para perseverar hasta la muerte en la gracia que habeis recibido, para que de este modo no halle Jesucristo que reprender en vosotros en el dia de su venida, que será el dia del juicio final, ó de la muerte.

5 El Apóstol funda su confianza por lo que miraba á la perseverancia de los Corintios, no sobre ellos mismos, sino sobre la bondad de Dios, de la cual era un efecto su vocacion, y sobre la fidelidad de sus promesas. S. THOM.

6 Para ser en este mundo los miembros vivos de su cuerpo místico, y en el otro compañeros de su gloria.

7 Que todos tengais un mismo lenguaje, por lo que mira á la regla de la fe que habeis recibido, y que no haya cismas, partidos y divisiones entre vosotros ; antes vivid unidos perfectamente en un mismo modo de pensar con un estrecho lazo de caridad, como deben estar los miembros de un mismo cuerpo, animados de un mismo espíritu. S. THOMÁS.

8 Esta era una matrona de gran virtud y piedad. Algunos creen, que habia ya muerto cuando el Apóstol escribia esta carta, y que fueron sus hijos ó domésticos los que le dieron el aviso.

9 Todos estos diferentes partidos turbaban y confundian la Iglesia de Corinto, enseñando dogmas diferentes, y atribuyéndolos cada uno á aquel, de quien se gloriaba ser discípulo.

10 Esto es, de Pedro : estos eran unos falsos doctores, que pretendian establecer en la Iglesia de Corinto las ceremonias legales, fundadas en que san Pedro permitia su uso en las Iglesias de Judéa. El CHRYSÓSTOMO, S. AMBROSIO, S. HILARIO, y otros sienten, que el Apóstol bajo el nombre de Pablo, Apolo, y Cephas, quiso ocultar los que eran las cabezas de los partidos de Corinto, y excusarles de este modo la vergüenza y confusion de verse públicamente reprendidos, lo cual parece conforme á lo que se lee en el cap. IV, 6.

11 ¿Jesucristo se ha dividido en muchos Cristos, de manera que uno sea el Cristo de Pablo, otro el de Cephas? ¿No es Jesucristo la única cabeza, el único Maestro, y la única esperanza de los cristianos?

12 Ha sido Pablo, Apolo, ó Cephas el que murió por rescatarnos del poder del demonio? ¿ó habeis sido bautizados por su virtud ó autoridad, ó invocado sobre vosotros su nombre? ¿sois Paulistas, Apolonistas, Cephistas; ó sois cristianos?

13 Por mis propias manos. Juntamente con Crispo y Cayo se convirtió un gran número de Corintios, Act. XVIII,

a 1 Thessal. V, 24. — b Actor. XVIII, 24. — c Actor. XVIII, 9.

15. Ne quis dicat quod in nomine meo baptizati estis.

16. Baptizavi autem et Stephanæ domum : cæterum nescio si quem alium baptizaverim.

17. Non enim misit me Christus baptizare, sed evangelizare : <sup>a</sup> non in sapientia verbi, ut non evacuetur crux Christi.

18. Verbum enim crucis pereuntibus quidem stultitia est : iis autem, qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est.

19. Scriptum est enim : <sup>b</sup> Perdam sapientiam sapientium, et prudentiam prudentium reprobabo.

20. <sup>c</sup> Ubi sapiens? ubi scriba? ubi conquistator hujus sæculi? Nonne stultam fecit Deus sapientiam hujus mundi?

21. Nam quia in Dei sapientia non cognovit mundus per sapientiam Deum : placuit Deo per stultitiam prædicationis salvos facere credentes.

22. Quoniam et Judæi signa petunt, et Græci sapientiam quaerunt :

23. Nos autem prædicamus Christum crucifixum : Judæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam,

24. Ipsi autem vocatis Judæis, atque Græcis, Christum Dei virtutem, et Dei sapientiam :

15. Para que ninguno diga, que en mi nombre habeis sido bautizados <sup>1</sup>.

16. Y tambien bauticé la familia de Estéphaná : y no sé si he bautizado á algun otro.

17. Porque no me envió Cristo á bautizar, sino á predicar el Evangelio : no en sabiduria de palabras, para que no sea hecha vana la cruz de Cristo <sup>2</sup>.

18. Porque la palabra de la cruz <sup>3</sup>, á la verdad locura es para los que perecen : mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es virtud de Dios <sup>4</sup>.

19. Porque escrito está <sup>5</sup> : Destruiré la sabiduria de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes.

20. ¿En dónde está el sabio <sup>6</sup>? ¿en dónde el escriba? ¿en dónde el escudriñador de este siglo? ¿No hizo Dios loco el saber de este mundo?

21. Y así por cuanto en la sabiduria de Dios no conoció el mundo á Dios por la sabiduria <sup>7</sup> : quiso Dios hacer salvos á los que creyesen en él, por la locura de la predicacion.

22. Puesto que los Judíos piden milagros <sup>8</sup>, y los Griegos buscan sabiduria <sup>9</sup> :

23. Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado : que es escándalo para los Judíos <sup>10</sup>, y locura para los gentiles;

24. Mas para los que han sido llamados, tanto Judíos, como Griegos, predicamos á Cristo, virtud de Dios, y sabiduria de Dios <sup>11</sup> :

8, y es creible que para bautizar á los otros se sirviese del ministerio de Silas y de Timothéo, que estaban entonces en su compañía. Actor. XVIII, 5. Pudo ser este Cayo á quien S. Juan escribió su tercera Epistola.

1 El Griego : ὅτι εἰς τὸ ἐμὸν ὄνομα ἐβάπτισα, que bauticé en mi nombre.

2 Para que no se atribuyese la conversion del mundo á la fuerza de la elocuencia, sino á la virtud de la cruz de Jesucristo. S. THOM.

3 Un Dios hecho hombre, muerto sobre una cruz para dar vida al género humano, son proposiciones, que al hombre carnal parecen no solamente increíbles, sino necias, y que no merecen escucharse.

4 Es el instrumento de la virtud y del poder de Dios, pues con ella ha obrado poderosa y eficazmente nuestra conversion y nuestra salud.

5 ISAÍAS XXIX, 14. Habla de la sabiduria de los Escribas, de los Phariseos, y aun de la de los vanos filósofos, y de todos los falsos sabios del mundo.

6 ¿Qué parte han tenido en esta grande obra de la conversion del mundo, ó esos sabios, que hacen profesion de enseñar máximas de bien vivir; ó estos doctores, que se precian de ser los intérpretes de las leyes; ó esos filósofos, que con la mayor sutileza indagan los secretos naturales? ¿No es cierto, que Dios ha demostrado, que toda la sabiduria mundana es necedad, es locura, excluyéndola de esta grande obra de la redencion del género humano? S. JUAN CHRYSÓST.

7 No habiendo los hombres con su pretendida sabiduria reconocido la Sabiduria divina en el órden admirable del mundo, quiso Dios para humillarlos y confundirlos, que no hubiese otro camino para llegar á la salud, que la fe de un Dios crucificado; lo que parece una locura á los sabios del mundo. Puede tambien interpretarse : *Sapientia Dei, sapientia circa Deum*, la sabiduria, que tiene á Dios por objeto, la teología : al modo que se dice *la sabiduria de las cosas naturales*, aquella ciencia, que las tiene por objeto, ó la física. Así que el sentido podrá ser este : El mundo en su teología no pudo por su sabiduria conocer á Dios.

8 Milagros ruidosos, como los que ejecutó Dios, cuando sacó su pueblo de Egipto, ó cuando lo hizo entrar en la tierra de Chanaan. Esta es la idea, que tenían los Judíos de los milagros del Mesías, que esperaban. Porque estaban persuadidos, que por medio de tales milagros les abriria el camino para la conquista temporal del universo.

9 Como los mas doctos buscan pruebas fundadas sobre la evidencia de la razon natural, y sacadas de las propias causas de las cosas, que se les quiere persuadir.

10 Que miran como una locura lo que les decimos : Que un hombre Dios crucificado es el Salvador de todos los hombres; y que la fe en el Crucificado es el único camino para que todos sean salvos.

11 Aquellos á quienes Dios segun su eterna predestinacion llamó á la fe, sean Judíos ó Gentiles, miran como

a II Petr. I, 16. Infr. II, 4, 5. — b Romanor. I, 16. — c Isai. XXXIII, 18.

25. Quia quod stultum est Dei, sapientius est hominibus : et quod infirmum est Dei, fortius est hominibus.

26. Videte enim vocationem vestram fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles:

27. Sed quæ stulta sunt mundi elegit Deus, ut confundat sapientes: et infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia:

28. Et ignobilia mundi, et contemptibilia elegit Deus, et ea quæ non sunt, ut ea quæ sunt destrueret:

29. Ut non gloriatur omnis caro in conspectu ejus.

30. Ex ipso autem vos estis in Christo Jesu, qui factus est nobis sapientia à Deo, et justitia, et sanctificatio, et redemptio:

31. Ut quemadmodum scriptum est: Qui gloriatur, in Domino gloriatur.

25. Pues lo que parece loco en Dios <sup>1</sup>, es mas sabio que los hombres: y lo que parece flaco en Dios, es mas fuerte que los hombres.

26. Y así hermanos, ved vuestra vocacion, que no sois muchos sabios segun la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles <sup>2</sup>:

27. Mas las cosas locas del mundo escogió Dios, para confundir á los sabios: y las cosas flacas del mundo escogió Dios, para confundir las fuertes:

28. Y las cosas viles, y despreciables del mundo escogió Dios, y aquellas que no son <sup>3</sup>, para destruir las que son:

29. Para que ningun hombre se jacte delante de él <sup>4</sup>.

30. Y por el mismo sois vosotros en Jesucristo, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduria, y justificacion, y santificacion, y redencion <sup>5</sup>:

31. Para que como está escrito: El que se gloria, gloriase en el Señor.

## CAPÍTULO II.

Demuestra el Apóstol, que habla predicado á Cristo crucificado á los de Corinto con sencillez de palabras. Que esta era una sabiduría, que el mundo no entendía, y que solo puede entenderse por medio del Espíritu de Dios; porque el hombre carnal no comprende las cosas de Dios.

1. Et ego, cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiae, annuntians vobis testimonium Christi.

2. Non enim judicavi me scire aliquid inter vos, nisi Jesum Christum, et hunc crucifixum.

1. Y yo, hermanos, cuando vine á vosotros, no vine con sublimitad de palabra ni de sabiduria á anunciaros el testimonio de Cristo.

2. Porque yo no he creído saber algo <sup>6</sup> entre vosotros, sino á Jesucristo, y este crucificado.

una obra de las mas admirables de la sabiduria y poder de Dios, lo que para los Judios incrédulos es un motivo de escándalo.

1 Otros con S. Agust. de Doct. Christ. Lib. II, capít. XIII. La locura en Dios es mas sabia que los hombres, etc., y obra muy superior á la comprension de los hombres: y esto, que tienen por enfermedad y flaqueza, ha conquistado todo el mundo, lo cual no pudo hacer todo el poder de todos los conquistadores y monarcas de la tierra.

2 Considerad pues, hermanos míos, quienes fueron los que os convirtieron á la fe: fueron hombres por la mayor parte ignorantes y despreciables segun el mundo, sin letras, sin fuerza, y sin nacimiento; mas con todo esto no han dejado de confundir por la fuerza de su predicacion á los mas sabios, y á los mas poderosos, abatiendo el orgullo y el fausto de las personas mas elevadas.

3 Y los que no merecian ser de alguna consideracion en el mundo, fueron escogidos para abatir el orgullo de los grandes del mundo. El Chrysóst.

4 Para que ni el cristiano atribuya su vocacion, ni el predicador el buen suceso de su ministerio á la ciencia mundana, al poder, ó á la nobleza. Santo Thom.

5 De lo dicho hasta aquí debéis inferir, que vuestra conversion no se puede atribuir á un hombre, sino al mismo Dios, por cuya virtud estais unidos é incorporados con Jesucristo, que es el principio de nuestra sabiduria y justicia.

6 Aunque yo no ignoraba las ciencias humanas, con todo esto me porté con vosotros, como si no supiera otra cosa, que á Jesucristo, y este no en su gloria, sino en su cruz, en sus oprobios, en sus dolores, y en las enfermedades humanas, que padeció por nosotros.

<sup>1</sup> Jerém. XXIII 5. — <sup>2</sup> Jerem. IX, 28. II Corinth. X, 17.

3. Et ego in infirmitate, et timore, et tremore multo fui apud vos:

4. Et sermo meus, et prædicatio mea non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, et virtutis:

5. Ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.

6. Sapientiam autem loquimur inter perfectos: sapientiam verò non hujus sæculi, neque principum hujus sæculi, qui destruantur:

7. Sed loquimur Dei sapientiam in mysterio, quæ abscondita est, quam prædestinavit Deus ante sæcula in gloriam nostram,

8. Quam nemo principum hujus sæculi cognovit: si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriæ crucifixissent.

9. Sed sicut scriptum est: Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum:

10. Nobis autem revelavit Deus per Spiritum suum: Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.

11. Quis enim hominum scit quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui in ipso est? ita et quæ Dei sunt, nemo cognovit, nisi Spiritus Dei.

3. Y yo estuve entre vosotros con pusilanimidad, y temor, y mucho temblor <sup>1</sup>:

4. Y mi conversacion, y mi predicacion no fué en palabras persuasivas de humano saber, sino en demostracion <sup>2</sup> de espíritu, y de virtud:

5. Para que vuestra fe no consistiese en sabiduria de hombres, sino en virtud de Dios.

6. Esto no obstante entre los perfectos <sup>3</sup> hablamos sabiduria: mas no sabiduria de este siglo, ni de los principes de este siglo, que son destruidos:

7. Sino que hablamos sabiduria de Dios en misterio <sup>4</sup>, la que está encubierta, la que Dios predestino antes de los siglos para nuestra gloria <sup>5</sup>.

8. La que no conoció ninguno de los principes de este siglo <sup>6</sup>: porque si la hubieran conocido <sup>7</sup>, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

9. Antes como está escrito: Que ojo no vió, ni oreja oyó, ni en corazon de hombre subió, lo que preparó Dios para aquellos que le aman <sup>8</sup>:

10. Mas Dios nos lo reveló á nosotros por su Espíritu <sup>9</sup>: porque el Espíritu lo escudriña todo, aun las profundidades de Dios <sup>10</sup>.

11. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre <sup>11</sup>, sino el espíritu del hombre, que está en él? así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

1 Los dias, que estuve entre vosotros, fueron para mí dias de angustia, de afliccion y de continuos temores, por causa de las tribulaciones, que tuve que sufrir, de los peligros en que me vi, y de las asechanzas, que por todas partes me cercaban. Act. XVII, 1.

2 Con milagros, que eran unas pruebas evidentes, de que el Espíritu y poder de Dios obraba en mí, y de que era el autor de mis palabras y de mi doctrina.

3 Á los verdaderos cristianos; no una falsa sabiduria, que tiene por autores á los demonios, espíritus de mentira, que reinan en el mundo, despues que entró en él el pecado, cuyo imperio destruyó Jesucristo por la aparente locura de la predicacion del Evangelio y de la cruz. El Apóstol hace mencion de cuatro linajes de sabiduria: la Gentilica, ó de los filósofos, cap. I, 22: la de los Griegos, que los Hebréos miraban con el mayor horror y desprecio; por manera que decian: *Maledictus sit ille, qui alit porcos: et maledictus sit ille, qui filium suum docet sapientiam Græcam*: la sabiduria Judæica, de los Escribas y Phariseos, que crucificaron á Jesucristo, v. 8: y la sabiduria Evangélica, v. 7. El Apóstol muestra, que enseña esta última, con la que de ningun modo puede compararse ninguna de las otras.

4 Que se encierra en el misterio de la Encarnacion; ó tambien: *hablamos misteriosamente* de esta sabiduria, por via de señales, de figuras, de enigmas, que solo entienden los verdaderos fieles. Santo Thomás.

5 Que Dios habia resuelto de toda eternidad revelar á sus fieles en el tiempo del Mesías, para conducirnos á la gloria.

6 Por principes de este siglo, unos entienden á los filósofos y oradores. Otros, con el Chrysóstomo, á los Judios, y á Herodes, y Pilato; y muchos, con San Ambrosio dicen, que son los demonios.

7 Si los demonios hubieran conocido ciertamente el misterio de la Encarnacion, y el designio que Dios tenia de destruir su poder por la muerte de Jesucristo, nunca le hubieran crucificado por manos de los Judios.

8 Las fuerzas naturales del hombre no pueden comprender esta sabiduria, que se contiene en la doctrina del Evangelio, y que Dios de toda eternidad ha preparado para la gloria de sus fieles. *No se ve al presente lo que está prometido de futuro.* S. Jerón.

9 Enviándole á los Apóstoles, y á los primeros fieles.

10 MS. *E las poridades de Dios.* El Espíritu Santo, verdadero Dios con el Padre, y el Hijo, penetra los secretos de Dios los mas impenetrables, y que exceden toda la comprension y capacidad de los hombres, y al mismo tiempo hace capaces de ellos, á los que alumbrá con su luz. Esto prueba evidentemente la divinidad del Espíritu Santo contra los Macedonios.

11 Sus pensamientos y designios, los movimientos interiores y ocultos del corazon humano.

<sup>1</sup> II Petr. I, 16. — <sup>2</sup> Isai. LXIV, 4.

12. Nos autem non spiritum hujus mundi accepimus, sed Spiritum, qui ex Deo est, ut sciamus quæ à Deo donata sunt nobis :

13. \* Quæ et loquimur non in doctis humanæ sapientiæ verbis, sed in doctrina spiritus, spiritualibus spiritualia comparantes.

14. Animalis autem homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei: stultitia enim est illi, et non potest intelligere: quia spiritualiter examinatur.

15. Spiritualis autem judicat omnia: et ipse à nemine judicatur.

16. Quis enim cognovit sensum Domini, qui instruat eum? Nos autem sensum Christi habemus.

12. Y nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo <sup>1</sup>, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos las cosas, que Dios nos ha dado :

13. Lo cual <sup>2</sup> tambien anunciamos, no con doctas palabras de humana sabiduria, sino con doctrina de espíritu, acomodando lo espiritual á lo espiritual.

14. Mas el hombre animal <sup>3</sup> no percibe aquellas cosas, que son del Espíritu de Dios: porque le son una locura, y no las puede entender: por cuanto se juzgan espiritualmente <sup>4</sup>.

15. Mas el espiritual juzga todas las cosas: y él no es juzgado de nadie <sup>5</sup>.

16. Porque ¿quién conoció el consejo del Señor <sup>6</sup>, para que le pueda instruir <sup>7</sup>? Mas nosotros sabemos la mente de Cristo <sup>8</sup>.

### CAPÍTULO III.

Siendo aun carnales los Corintios, no podian percibir los misterios escondidos de la fe. Les declara, que Jesucristo es el fundamento de esta fe, y que este será examinado por el fuego. Los exhorta por último á que despreciando la vana sabiduria del mundo, se abracen con la sabia ignorancia del Evangelio.

1. Et ego, fratres, non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Tanquam parvulis in Christo

2. Lac vobis potum dedi, non escam: nondum enim poteratis: sed nec nunc quidem potestis: adhuc enim carnales estis.

3. Cum enim sit inter vos zelus, et contentio: nonne carnales estis, et secundum hominem ambulatis?

4. Cum enim quis dicat: Ego quidem sum

1. Y yo, hermanos, no os pude hablar como á espirituales, sino como á carnales <sup>1</sup>. Como á párvulos en Cristo

2. Leche os di á beber, no vianda <sup>2</sup>: porque entonces no podiais: y ni aun ahora podeis: porque todavia sois carnales <sup>3</sup>.

3. Pues habiendo entre vosotros envidia y contienda: ¿no es así que sois carnales, y andais segun el hombre <sup>4</sup>?

4. Porque diciendo el uno: Yo ciertamente

<sup>1</sup> Que solo da el conocimiento de las cosas del mundo, ó una falsa sabiduria, que es incapaz de penetrar los misterios y designios de Dios.

<sup>2</sup> Y así exponemos y predicamos esta sublime sabiduria del Evangelio, no con palabras artificiosas de la elocuencia humana, sino con la que nos dicta interiormente el mismo divino Espíritu, tratando una materia, que es toda espiritual, de una manera sencilla y conforme al Espíritu de Dios. S. THOM.

<sup>3</sup> Que solo se gobierna por las luces, que le da la razon natural, y que no es ilustrado del Espíritu de Dios.

<sup>4</sup> Examinatur, en vez de examinatur. El autor de la version Vulgata ha conservado este helenismo. Los Griegos en las terceras personas de los verbos suelen usar del singular en lugar del plural: ἀνακρίνεται, por ἀνακρίνεσθαι. Se han de examinar y entender por la luz, que viene de la fe y de la revelacion, segun las reglas y los principios del Espíritu de Dios.

<sup>5</sup> Aquel á quien ilustra y dirige el Espíritu Santo, juzga de todo segun la verdad; sabe distinguir lo que es bueno y lo que es malo; esta luz le da á entender las grandezas de Dios, y amar ardientemente lo que entiende. S. AGUST. Y este es juicio de discrecion, no de potestad, que solo compete á la Iglesia.

<sup>6</sup> El hombre sensual no puede conocer los pensamientos, los designios, los decretos de Dios. La mente, el sentido, el espíritu, la intencion. Todo esto significa la voz sensus.

<sup>7</sup> Sapient. ix, 13. Isai. xl, 13. Roman. xi, 34.

<sup>8</sup> Que nos descubre los misterios mas profundos... Recibimos la ciencia de Cristo para juzgar. S. THOM.

<sup>9</sup> Á los cuales solo se deben declarar los misterios necesarios para salvarse; porque su corazon no está aun bien purificado y dispuesto para percibir la sublimidad de las verdades cristianas.

<sup>10</sup> La leche son los primeros rudimentos de la doctrina cristiana expuestos con sencillez: la vianda, ó alimento sólido es esta misma doctrina explicada con mas extension, y el conocimiento de los misterios mas sublimes, como la explicacion de las figuras del antiguo Testamento, en las cuales se ocultaban estos misterios. ORIGENES.

<sup>11</sup> Estais llenos de afectos humanos y carnales, etc.

<sup>12</sup> Que obráis por miras humanas, y segun el movimiento de la naturaleza corrompida.

<sup>13</sup> Il Petr. i, 16

Pauli: alius autem, ego Apollo: nonne homines estis? Quid igitur est Apollo? quid verò Paulus?

3. Ministri ejus, cui credidistis, et unicuique sicut Dominus dedit.

6. Ego plantavi, Apollo rigavit: sed Deus incrementum dedit.

7. Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat: sed, qui incrementum dat, Deus.

8. \* Qui autem plantat, et qui rigat, unum sunt. <sup>b</sup> Unusquisque autem propriam mercedem accipiet secundum suum laborem.

9. Dei enim sumus adjutores: Dei agricultura estis, Dei ædificatio estis.

10. Secundum gratiam Dei, quæ data est mihi, ut sapiens architectus fundamentum posui: alius autem superædificat. Unusquisque autem videat quomodo superædificet.

11. Fundamentum enim aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus Jesus.

12. Si quis autem superædificat super fundamentum hoc, aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, fœnum, stipulam,

13. Uniuscujusque opus manifestum erit: Dies enim Domini declarabit, quia in igne revelabitur: et unuscujusque opus quale sit, ignis probabit.

<sup>1</sup> El Griego: σαρκικοί, carnales. — <sup>2</sup> El Griego: τις, quien.

<sup>3</sup> El Griego: ἀλλ' ἢ δίακονοι, δι' ὧν, sino los ministros, por los cuales, etc. No son mas de unos ministros ó sirvientes, que dependen del que es único Señor de todos: son pastores, pero subordinados al primer Obispo y Pastor de las almas: y ninguno de estos tiene alguna cosa que sea suya; ninguno puede apropiarse alguna parte de los dones de la gracia; ninguno puede vanagloriarse, puesto que todo lo ha recibido de arriba.

<sup>4</sup> Predicando el primero la fe de Jesucristo.

<sup>5</sup> Continuó en predicaros la misma fe, explicándoos sus misterios de una manera proporcionada á vuestra capacidad.

<sup>6</sup> MS. Dió acrecentamiento. El que ha hecho que nuestro trabajo produjese su fruto, y que se lograse vuestra conversion. S. AGUSTIN Y S. THOMÁS.

<sup>7</sup> Mas que un instrumento, de que Dios se sirve para cumplir sus obras y designios. Un instrumento es inútil, si faltan las manos del artifice, que lo emplee y aplique á varias obras.

<sup>8</sup> Porque no contribuye mas el uno, que el otro al fruto que lleva el árbol, y el uno y el otro serán recompensados, no segun el buen ó mal suceso, que no depende de ellos, sino á proporcion del trabajo, que hubieren empleado.

<sup>9</sup> Nuestro oficio es de servir á Dios de instrumentos de vuestra santificacion: pero de tal manera que nuestra cooperacion con Dios, y nuestro mismo trabajo, es obra de Dios, es trabajo de Dios. Vosotros sois el terreno, que Dios ha preparado y labrado, en el cual por ministerio nuestro arrojó la preciosa semilla de la fe, para que por virtud de la gracia dé una abundante cosecha de buenas obras. Vosotros sois el edificio de Dios, que el mismo Dios como soberano y primer arquitecto ha levantado, para hacer os habitacion suya en que morase. Otros: somos obreros con Dios.

<sup>10</sup> En cumplimiento del ministerio de Apóstol, á que Dios me ha llamado por su gracia.

<sup>11</sup> Os enseñé yo los principios de la religion cristiana: otros predicadores han venido, que pretenden perfeccionar la obra que yo he comenzado; mas que cada uno vea muy bien, qué doctrina es la que enseña, y si es conforme. S. THOMÁS.

<sup>12</sup> Una doctrina sólida, pura, conforme en todo á los principios del Evangelio, y digna de la grandeza y santidad de la religion.

<sup>13</sup> Una doctrina alterada con varias mezclas, no de errores capitales contra la fe, sino de opiniones ó prácticas humanas, que son por respeto á la pureza de la doctrina evangélica, lo que la paja comparada con el oro, ó con las piedras preciosas. S. THOMÁS.

<sup>14</sup> En el dia del juicio final; en el texto griego falta del Señor.

<sup>15</sup> El Griego: ἀκαλύπτται, es revelada.

<sup>16</sup> Psalm. lxi, 13. — b Galat. vi, 5.

soy de Pablo: y el otro, yo de Apolo: ¿no es claro, que sois aun hombres <sup>1</sup>? ¿Pues qué es <sup>2</sup> Apolo? ó ¿qué es Pablo?

3. Ministros de aquel <sup>3</sup>, en quien creisteis, y segun que el Señor dió á cada uno.

6. Yo planté <sup>4</sup>, Apolo regó <sup>5</sup>: mas Dios <sup>6</sup> es el que ha dado el crecimiento.

7. Y así ni el que planta es algo <sup>7</sup>, ni el que riega: sino Dios que da el crecimiento.

8. Y el que planta, y el que riega <sup>8</sup> son una misma cosa. Mas cada uno recibirá su propio galardón segun su trabajo.

9. Porque somos coadjutores de Dios <sup>9</sup>: la branza de Dios sois, edificio de Dios sois.

10. Segun la gracia de Dios, que se me ha dado <sup>10</sup>, eché el cimiento <sup>11</sup>, como sabio arquitecto: mas otro edifica sobre él. Pero mire cada uno, como edifica sobre él.

11. Porque nadie puede poner otro cimiento que el que ha sido puesto, que es Jesucristo.

12. Y si alguno sobre este fundamento pone oro, plata, piedras preciosas <sup>12</sup>, madera, heno, paja <sup>13</sup>,

13. Manifiesta será la obra de cada uno: Porque el dia del Señor <sup>14</sup> la demostrará, por cuanto en fuego será descubierta <sup>15</sup>: y cual sea la obra de cada uno, el fuego lo probará.

14. Si cuius opus manserit quod superædificavit, mercedem accipiet.

15. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur: ipse autem salvus erit: sic tamen quasi per ignem.

16. Nescitis quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis?

17. Si quis autem templum Dei violaverit, disperdet illum Deus. Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos.

18. Nemo se seducat: si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat, ut sit sapiens.

19. Sapientia enim hujus mundi, stultitia est apud Deum. Scriptum est enim: Comprehendam sapientes in astutia eorum.

20. Et iterum: Dominus novit cogitationes sapientium, quoniam vanæ sunt.

21. Nemo itaque gloriatur in hominibus.

22. Omnia enim vestra sunt: Sive Paulus, sive Apollo, sive Cephas, sive mundus, sive vita, sive mors, sive presentia, sive futura: omnia enim vestra sunt:

23. Vos autem Christi: Christus autem Dei.

14. Si permaneciere la obra, del que labró encima, recibirá galardón.

15. Si la obra de alguno se quemare, será perdida: y él será salvo: mas así como por fuego.

16. ¿No sabéis, que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

17. Si alguno violare el templo de Dios, Dios le destruirá. Porque el templo de Dios, que sois vosotros, santo es.

18. Ninguno se engañe á sí mismo: si alguno entre vosotros se tiene por sabio en este mundo, hágase necio, para que sea sabio.

19. Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Dios. Por cuanto escrito está: Yo prenderé á los sabios en la astucia de ellos.

20. Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

21. Por lo cual ninguno se glorie entre los hombres.

22. Porque todas las cosas son vuestras: sea Pablo, sea Apolo, sea Cephas, sea mundo, sea vida, sea muerte, sean presentes, sean por venir: todo es vuestro:

23. Y vosotros de Cristo: y Cristo de Dios.

1 El sentido de todo este lugar es el siguiente: En el juicio de Dios, sea particular, ó sea general, será examinada la doctrina de cada uno, y como puesta á la prueba del fuego por una justicia exacta y rigurosa. Toda doctrina, que pueda resistir á la actividad de este fuego voraz, lo que sucederá si tiene la pureza y solidez del fundamento, granjeará al predicador la recompensa eterna de su trabajo; mas la que no tuviere esta pureza y solidez, quedará reducida á nada. El predicador, si por otra parte es irreprochable, no perecerá con su obra, se salvará; ha fabricado sobre el fundamento verdadero que es Cristo: pero se salvará como aquel que pasa por medio de las llamas de su casa, cuando se está quemando, que salva su vida, mas pierde todo lo demás. Del mismo modo este perderá todo su trabajo, porque no recibirá recompensa de predicador evangélico, no entrará en el cielo, sino después de haber expiado por el fuego del purgatorio, las faltas que ha cometido en el ejercicio del ministerio de la palabra. Esta doctrina se dirige principalmente á aquellos predicadores, que semejantes á los adúlteros, que no buscan en sus delitos la fecundidad, sino como satisfacer á su sensualidad, predicando por vanidad; y llevados de la gloria temporal, no se aprovechan de la gracia, que Dios les ha dado, para engendrar hijos espirituales para Dios, sino que abusan de ella para hacer una vana ostentación de su saber. S. GREGORIO.

2 Sigue el discurso del v. 9, que habia como interrumpido con una digresión, que tiene mucha conexión y enlace con la materia de que va tratando. Vosotros, dice, sois el templo de Dios, pero de una manera mucho mas augusta y gloriosa, que lo son los templos materiales; puesto que no solo mora Dios en vosotros por su presencia adorable, sino tambien su divino Espíritu por su amor, por su gracia, y por union muy estrecha.

3 Pervirtiendo el espíritu y el corazón de los Judios con doctrinas erróneas, ó con malos ejemplos. Esto puede entenderse tambien de aquellos fieles, que profanan en sí mismos por el pecado un templo, que el Espíritu de Dios ha consagrado con su presencia.

4 Si no se arrepiente, y hace una seria penitencia de su pecado.

5 Como que mora en él la misma santidad.

6 Nadie se deje sorprender ni engañar de su pretendida sabiduría; mas debe cautivar su entendimiento bajo el yugo de la fe, recibiendo con sencillez las verdades evangélicas, que el mundo trata de locura; y este es el medio de ser verdaderamente sabio. El CHRYSÓST.

7 Job v. 13. Yo haré, que su falsa prudencia y sabiduría sea para ellos un lazo, en que se hallen presos.

8 Esta es la conclusión de todo lo que ha dicho desde el v. 3. Ninguno ponga su gloria en tener por maestro ó por cabeza de su partido á este ó al otro; porque todo lo que hay en el mundo está ordenado y dispuesto por Dios para vuestro bien, para vuestra santificación, y para que consigais la vida eterna. Todo lo que puede acaeceros en este mundo, el vivir, el morir, las cosas presentes, con las que podéis ganáros la gloria, todo, todo es vuestro, y todo es para vuestro bien. S. THOM.

9 Vosotros pertenecéis á Jesucristo, y le debéis estar sometidos, como él mismo en cuanto hombre está sometido á Dios su Padre.

a Psalm. xciii, 11.

## CAPÍTULO IV.

Oficio del verdadero Apóstol, y la estima que merece. Se reprende la arrogancia de los Corinthios, y se pone en descubierto la hipocresía de los falsos apóstoles.

1. Sic nos existimet homo ut ministros Christi, et dispensatores misteriorum Dei.

2. Hic jam quæritur inter dispensatores, ut fidelis quis inveniatur.

3. Mihi autem pro minimo est ut à vobis judicer, aut ab humano die: sed neque me ipsum judico.

4. Nihil enim mihi conscius sum: sed non in hoc justificatus sum: qui autem judicat me, Dominus est.

5. Itaque nolite ante tempus judicare, quoadusque veniat Dominus: qui et illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit consilia cordium: et tunc laus erit unicuique à Deo.

6. Hæc autem fratres, transfiguravi in me et Apollo, propter vos: ut in vobis discatis, ne supra quàm scriptum est, unus adversus alterum infletur pro alio.

7. Quis enim te discernit? quid autem habes quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?

1 El hombre; este es un hebraísmo: significa cada uno de vosotros.

2 Lo que debéis creer de nosotros es, que somos siervos y ecónomos del Padre de familias, esto es, de Cristo, escogidos por él, para dispensar sus dones, sus misterios, su doctrina y sus Sacramentos á los miembros de la misma familia. S. THOM.

3 En su administracion; de suerte que no prefiere su propio interés al de su Señor, ni se apropie los bienes, que no son suyos. El que dispensa los misterios de Dios, su doctrina, sus Sacramentos, debe buscar en todo la gloria de Dios; de lo contrario, será un usurpador y propietario, en vez de ser un fiel administrador. El CHRYSÓST.

4 El día del Señor es el del juicio. El día humano, ó del hombre, es el tiempo que precede en esta vida mortal.

5 Porque solo Dios conoce el fondo de nuestro corazón, y encuentra frecuentemente defectos, que nosotros no conocemos. El CHRYSÓST.

6 No por esto me contemplo exento de toda falta.

7 El cual solo sabe el precio y el valor de nuestras acciones; y él mismo las hace buenas y dignas de recompensa. S. AGUST.

8 No preveniais el juicio del Señor, el cual pondrá en claro á la vista de todo el mundo las intenciones, fines y designios, que cada uno tuvo aun en el mismo bien que obró.

9 Véanse los vv. 4, 5 y 6, del capítulo precedente.

10 Como si yo mismo, y Apolo hubiéramos caído en esta falta de hacernos cabeza de partido.

11 Por excusaros la confusión, que os causaría veros no obrados por vuestros propios nombres.

12 Por este ejemplo de humildad, que os damos.

13 El Griego: ἀποκρίν, á no saber mas de lo que está escrito: pues debéis tener unos sentimientos conformes en todo á lo que leemos en las sagradas Escrituras; ó no debéis presumir de vosotros mismos, ni atribuirlos otra cualidad, que la de unos simples obreros y ministros, que dependen enteramente de su Señor, como os lo he advertido en lo que acabo de escribir. Y así conoceréis, que es una cosa injusta, que ninguno por respeto á su maestro, sea este el que fuere, se ensoberbezca contra su hermano. S. JUAN CHRYSÓST.

14 Quién es el que te ha hecho sobresalir entre tus hermanos, por esos dones, talentos y dignidad que te tienen tan soberbio? ¿No es Dios de quien todo lo has recibido? Pues si nada hay tuyo, sino que todo es de Dios, ¿qué mérito tienes para engrandecerte, como si á tí solo debieras esas gracias y prerogativas? S. THOM.